

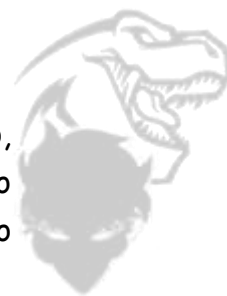
Capítulo 31 – Usuria

Usuria es la tercera ciudad más grande del Limbo, situada entre Astakus e Ikkus. Astakus es la ciudad más grande y primera de esta región, e Ikkus es la segunda más grande. Las tres ciudades están equidistantes entre sí, formando un triángulo perfecto.

Como explica Eulalia, los nombres de las ciudades provienen de la lengua antigua y simplemente indican un número ordinal — del uno al tres.

Tras abandonar el bosque, el grupo no encontró dificultades ni obstáculos y llegó sano y salvo a Usuria.

Cuando Idan y Arabel se enteraron de la existencia de ciudades en el Limbo, inmediatamente imaginaron ciudades de su mundo. Sin embargo, cuando vieron a Usuria, se sintieron algo decepcionados. Resultaron ser demasiado optimistas. El tamaño de la ciudad no cumplió con sus expectativas.



En comparación con las ciudades de su mundo, Usuria era una ciudad pequeña con una población de no más de 50.000 habitantes.

La ciudad estaba rodeada de altos muros de piedra y se podía acceder a ella a través de varias puertas desde diferentes direcciones. La arquitectura de las casas se parecía a un par de lugares de varias películas de fantasía y cuentos. En la ciudad se podían ver edificios tanto de piedra como de madera, pero no había un solo edificio de más de cinco plantas. La mayoría de las casas eran de uno o dos pisos.

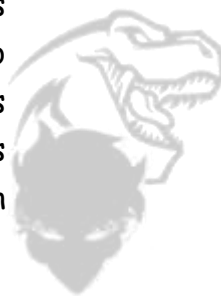
Había un guardia en la puerta que conducía a la ciudad, que revisaba cuidadosamente a todos los que entraban para establecer sus identidades.

Cada ciudad tenía su propia forma de verificar las identificaciones de personas y aventureros. Su grupo era local, por lo que pasaron fácilmente la inspección.

Cuando Idan y Arabel mostraron sus identificaciones, los guardias utilizaron un pequeño cristal para determinar su autenticidad. Gracias a sus identificaciones de aventurero, pudieron ingresar a la ciudad sin atención indebida.

"Llegamos justo a tiempo", dijo Ella cuando su grupo finalmente entró a la ciudad. Poco después de entrar, los guardias comenzaron a cerrar la puerta.

La ciudad estaba llena de vida. Era la primera vez que Idan y Arabel estaban en un lugar así y estaban tan emocionados que no podían ocultar sus sentimientos al resto de la banda. Fue un verdadero recorrido y un verdadero descubrimiento para ellos. Ver el mundo de fantasía y la ciudad con mis propios ojos, donde no sólo vive gente, sino también representantes de otras razas, fue como un sueño hecho realidad. Miraron todo a su alrededor con asombro.



Eulalia, por supuesto, notó el entusiasmo de la pareja, pero no pudo entender sus razones. Usuria no era muy diferente de muchas ciudades del mundo exterior. Ha habido lugares más majestuosos y únicos que éste. Comparada con ellos, Usuria parecía sólo un pequeño pueblo.

Con la intención de llevar a la pareja con su mentor, Eulalia se adelantó y condujo a su grupo hacia el centro de la ciudad. En el camino se despidieron de Ella y Radik. Ambos compañeros se unieron a Eulalia y Nemo como parte de una búsqueda realizada por el gremio de Aventureros. Después de regresar a la ciudad, su misión se consideró cumplida.

Eulalia no los detuvo. Después de confirmar que habían completado la tarea, los liberó, pagando la recompensa prometida, agregándole una cantidad adicional por una situación imprevista con monstruos.

Después de recibir el dinero, Ella y Radik agradecieron a todos, se despidieron del grupo y fueron al gremio de aventureros para confirmar la finalización de la tarea.

Después de despedirlos, el grupo había caminado bastante cuando Eulalia se detuvo y levantó la cabeza.

"Está empezando", dijo, mirando al cielo.

Idan y Arabel siguieron su mirada, pero no vieron nada más que un cielo despejado y sin nubes. El sol estaba en su cenit y brillaba intensamente en el Limbo.

Sólo ahora, mirando el sol en el cielo, Idan se preguntó: "¿Es este realmente el sol?"

Recordó su estrella nativa, a la que llamaban sol, y se preguntó si había algo en común entre ella y esta estrella. ¿O es sólo iluminación artificial y el cielo que los rodea es falso?

No había hecho esas preguntas desde que llegaron a este mundo. Lo vieron como propio. Pero ahora, como hombre moderno, Idan comenzó a buscar respuestas desde un punto de vista científico.

Mientras observaban el cielo, una cúpula translúcida apareció sobre la ciudad, aislándolos completamente del mundo exterior.



Después de un minuto de silencio, se produjo un estruendo ensordecedor. El mundo fuera de la ciudad comenzó a colapsar ante los ojos del grupo. Hubo caos. Pronto todo fue tragado por la oscuridad y el vacío.

"Qué..." exclamaron Idan y Arabel en estado de shock.

"Es un reinicio", dijo Eulalia en voz baja. "El limbo está siendo reconstruido.

"¿Qué pasará con aquellos que permanezcan fuera de la ciudad durante la reconstrucción?" Arabel le preguntó a Eulalia. Si no los hubieran conocido, probablemente todavía estarían vagando por el bosque o ya estarían muertos. Y si por algún milagro hubieran logrado sobrevivir, se habrían enfrentado a esta reestructuración.

Eulalia miró a Arabel y simplemente se encogió de hombros en respuesta.

-¿Quién sabe? Nadie ha regresado todavía y no ha contado lo que les pasó después de que fueron absorbidos por los reconstruidos. Probablemente todos murieron o pasaron a formar parte del Limbo, al igual que los lugareños", dijo.

"¿Los lugareños?" -preguntó Arabel, desconcertado. Había oído a Eulalia mencionar a los lugareños antes, pero pensó que eran los mismos que terminaron en el Limbo y decidieron quedarse aquí. Sin embargo, parecía que ese no era exactamente el caso.

"Éstos son residentes del Limbo. Nacieron y viven aquí, considerando el Limbo su hogar. "A diferencia de nosotros, que vinimos aquí desde el mundo exterior, el Limbo los considera suyos", respondió Eulalia.



Existen ciertos límites y reglas que definen la relación entre locales y forasteros. Los lugareños no tienen derecho a hacernos daño a nosotros, los extraños, sin ningún motivo, del mismo modo que tenemos prohibido hacer daño a los lugareños. De lo contrario, Limbo tomará medidas y, como último recurso, absorberá a cualquier infractor. "Sin embargo, esto no se aplica a las batallas entre forasteros, así como a las batallas entre locales", continuó Eulalia.

En ese momento empezó a aparecer un nuevo entorno fuera de la barrera. La vista era tan fascinante que Idan y Arabel no podían creer lo que veían. Allá afuera ya ha aparecido un entorno completamente diferente.

Pero antes de que pudieran disfrutar de la vista, de repente, después de que la barrera comenzó a desaparecer, sintieron un dolor agudo en la cabeza. Ambos agarraron la cabeza y cayeron al suelo, gritando de un dolor insoportable. El dolor era tan intenso que apenas podían mantenerse en pie.

Eulalia y Nemo, que estaban junto a ellos en ese momento, estaban asustados por el repentino cambio de situación.

La pareja no podía entender qué estaba pasando. El dolor era tan intenso que no podían soportarlo. Sus mentes comenzaron a desdibujarse y, antes de perder el conocimiento por el dolor, finalmente escucharon una voz que no habían escuchado en días.

[Atención... atención... se ha eliminado la interferencia externa... El sistema está liberado... Se ha detectado un peligro... peligro... El sistema está sobrecargado... La fuerza estaba fuera de control... Para proteger a los Hosts, el sistema inicializa un reinicio de emergencia... Los Anfitriones serán puestos en coma artificial hasta que se reinicie el Sistema...]

